

Palma de Mallorca, 10 de Septiembre de 2020

Queridas hermanas y a quienes os sentís Congregación con nosotras: Paz y Bien

Se acerca un año más una fecha que nos conmueve por dentro y nos conecta con el inicio de nuestra congregación. Y este año, también lo vamos a celebrar. Parece que con lo que estamos viviendo a nivel mundial, con la amenaza de los nuevos brotes, y con ellos la enfermedad y la muerte de hermanas y familiares, no hay sitio para las celebraciones.

Sin embargo, esta incertidumbre que se ha instalado en nuestras vidas, tenemos que revestirla de fe y de esperanza, mirando la realidad con la mirada de nuestro buen Dios, y confiando en que los próximos meses se llenen de buenas noticias, de palabras certeras y de antídotos que puedan paliar esta pandemia sin precedentes. Esta situación, que nos hermana con toda la humanidad que sufre, debe ser transitada al aire del Espíritu, que siempre viene en ayuda de la debilidad y nos hace entrever la voluntad de Dios (Romanos 8, 26-27).

Desde el Gobierno General, venimos insistiendo en la importancia de respetar los protocolos y las medidas necesarias para contener la enfermedad. Valoramos la actitud de quienes guardáis las prescripciones que se nos imponen para asegurar el no-contagio. Hacemos una llamada de atención, de manera especial a las hermanas con edad de riesgo, para que viváis este momento con responsabilidad, asumiendo que no podemos seguir realizando las actividades que veníamos haciendo, pero sí está en nuestras manos dimensionar una actitud orante desde nuestro templo personal y comunitario. Con todo, la Congregación no se está quedando atrapada en la gruta del miedo que paraliza, sino que gracias a la creatividad y la implicación de quienes lideran la coordinación de los proyectos de la congregación, y a las hermanas que, por edad, pueden implicarse en ellos, la misión de misericordia está aportando su granito de arena en el devenir histórico que atravesamos.

Este 14 de septiembre nos sumerge en la hondura de nuestro ser y quehacer, y por ello la celebración de esta efeméride este año, vivida sobriamente, debe conducirnos a encontrar ese sano equilibrio que nos permita tener un corazón alegre y agradecido en medio de las restricciones, los cambios y adaptaciones que nos toca asumir.

Queremos seguir construyendo Reino desde la fragilidad, la incertidumbre, pero sobre todo desde la gracia de los orígenes que sigue impulsándonos a apostar por la vida.

*Creo que ha llegado el tiempo de **apostar por la vida**. Y para ello es inevitable reflexionar si estamos dispuestos y dispuestas a ser cada vez más quienes creamos firmemente en la **unidad** como pieza clave en el camino que tenemos por delante; el **cuidado** mutuo como herramienta que nos hará fuertes; el cambio en la forma de **consumir** será una revolución pacífica pero contundente en beneficio de la humanidad y de la naturaleza. Para una seria apuesta por la vida habrá que mirar hacia atrás viendo lo que no se puede repetir, lo que hay que cambiar¹.*

Felicidades a todas y a todos de corazón, y que la celebración de nuestro aniversario congregacional, nos haga sentirnos familia, y eso nos llene de fuerza para seguir avanzando en medio de las dificultades del momento. Un abrazo entrañable.



Alicia

Alicia García Lázaro
-Superiora General-

¹ López Santos, M^ª Paz. Ecclesalia 4.9.2020